Difusión de las actividades culturales El caso del Conservatorio de Música de Málaga

El Conservatorio de Música de Málaga ha acompañado a la ciudad desde su fundación en 1871. Fue la Sociedad Filarmónica la que lo crearía, para facilitar el aprendizaje de los distintos instrumentos a aquellas personas interesadas. Desde un principio, el Conservatorio ofreció clases con carácter gratuito, además de las de pago. Inicialmente denominado Real Conservatorio de Música María Cristina, se denominará después Conservatorio Profesional de Música y Declamación hasta el actual nombre de Conservatorio Superior de Música.

Si inicialmente se confunde al Conservatorio con la Sociedad Filarmónica, desde **1931** aquel se integra plenamente en el sistema educativo público y estatal. Inicialmente se impartían cursos de flauta, oboe, clarinete y fagot. En 1876 se incorporó el violín, llegándose en 1921 a impartir, además, solfeo, piano, guitarra, armonía, acompañamiento, música de salón, cultura musical, historia y estética musical, perfeccionamiento y canto. Su primer director fue **Eduardo Ocón y Rivas**.

Difusión de las actividades culturales

El Conservatorio hacía y hace **publicidad**, preferentemente, de las actividades que organiza, conciertos en casi todos los casos. La oferta de sus enseñanzas se publicitaba también, así como los plazos para cada trámite. Tienen especial significación las actividades celebradas en torno a la festividad de santa Cecilia, patrona de la música. En ocasiones, uno de los documentos lo menciona, se convocaban premios y concursos de composición.

El elemento más habitual es el programa de mano, que se entrega a los asistentes a cada acto. Con carácter previo, al menos a los socios de la Filarmónica, se les hacía llegar información sobre la programación prevista. Por otro lado, buscando un público más amplio y dado que el presupuesto para ello no debía ser cuantioso, se remitía información a los medios de comunicación de la provincia, con el ruego de que se diese difusión al acto que fuera. Estos medios se hacían eco, regularmente, de tales convocatorias e informaban a posteriori de su desarrollo.

Otro de los medios habituales ha sido el cartel. En la documentación constan, desde los años cincuenta y hasta la actualidad. Lo mismo que las fotografías, originales o impresas, de los artistas y conjuntos invitados a intervenir en alguna de las actividades programadas por el Conservatorio. Sin olvidar, para alumnos y profesores, la información situada en el Tablón de anuncios del centro.

